

Un grupo de ingenieros promueve los Fiasco Awards para inculcar el espíritu emprendedor en lo que sale mal

El fracaso enseña

MAR GALTÉS
Barcelona

Edison hizo más de 1.000 intentos antes de inventar la bombilla: aprendió más de 1.000 maneras de cómo no tenía que hacerla. "Todo el mundo dice que en época de crisis hay que ser innovador y emprendedor pero en este discurso falta una pieza: mucha gente fracasa a la primera, no siempre se acierta. Si queremos inculcar el espíritu emprendedor, también debemos decir que si te equivocas no pasa nada, y que de las experiencias que no salen bien se aprende".

Un grupo de ingenieros y amigos con ganas de pasarlo bien se han inventado los Fiasco Awards para premiar a los mejores proyectos tecnológicos que no han tenido éxito. Con ellos pretenden "animar el espíritu emprendedor, intentar una acción nueva y con alcance global, y explorar las posibilidades de la web interactiva". Antoni Brey, ingeniero de telecomos y empresario, ejerce de portavoz del FAT (Fiasco Awards Team), compuesto por los organizadores del sarao aunque quieren mantenerse en un discreto segundo plano.

La convocatoria de candidaturas se hizo a través de internet: se recibieron 23 propuestas y se han seleccionado las nueve que más se ajustan al espíritu Fiasco. Por ejemplo, el Google Lively, un entorno en tres dimensiones en el que cada usuario podía decorar su parcela, y que demuestra



Laura Guisasa

Ocho de los diez miembros del Fiasco Awards Team

que "el poder de una gran marca no basta para el éxito"; también opta *Second life*, el mundo virtual, porque su complejidad de funcionamiento deja fuera al gran público. Otros finalistas son el Autonomix, un programario libre para las administraciones, que no responde a las necesidades reales de los usuarios; Maresme Digital, una iniciativa local de TDT, o el programa One Laptop per Child, del MIT, fetiche de la lucha contra la brecha digital pero que está lejos de cambiar el mundo. "Las compañías que tienen grandes éxitos también pueden acreditar grandes fracasos", dice Brey. Por ello, añade, "no vamos a hacer sangre, sólo quere-

mos fomentar ese espíritu crítico de la innovación, con la máxima deportividad".

Los premios se entregarán el 26 de febrero en el teatro L'Aliança de Poblenou. La organización desprende frescura: "Hemos decidido no tener patrocinadores" y han puesto a la venta 600 entradas a 18 euros. "No regalamos invitaciones... pero hemos hecho camisetas, como en el cole". Estos Awards también pueden acabar en fiasco: "El primer objetivo era hacerlo, y eso ya está. Todo lo demás es extra". Eso es: más de 25.000 visitas en internet, ya más de 5.000 votaciones, y repercusión internacional. "Intentaremos tener continuidad". ●